

ron no poco de los Egipcios, singularmente en materia de religion.

El *Baal* de los Moabitas era el Belo de los Caldeos, y entre los Israelitas se tenia por la primera y mas grande divinidad de los paganos (1) al que tributaban culto; era lo mismo que el *Moloc* (2) de los Amonitas, el *Saturno* de los Cartagineses y el *Baal* fenicio. (3) Nótase, además, que segun la opinion de varios escritores, *Moloc* era el sol ó la luna, ó acaso una y otra, los cuales estaban representados entre los Egipcios por Osiris é Isis, que eran el Baal y Astarté de los Fenicios, el Baco y Alita de los Arabes, el Adad y Atergatos de los Sirios, la diosa de Siria de Heliópolis, el Aglibados y Malochelus de Palmira, y el Apolo, Baco, Adonis, Diana y Vénus de los Griegos, significando todos estos nombres el sol y la luna. [4]

Estas divinidades no han estado en todos tiempos, ni en todas partes, representadas de una misma manera. Júpiter fué adorado en Siria bajo la forma de un peñasco: Ammon bajo la forma de un ombligo en

[1] Tessoro della Antichità sacre e profane, del Rev. D. Agustin Calmet, etc., tom. 4, Disert. sopra la divinità fenicia di cananei, pág. 390.

[2] Disert. sobre Moloc, part. 1, § 1.

[3] Tessoro della Antichità, etc., tom. 4, pág. 392.

[4] Disert. sobre Moloc, Camos y Belfeyor, tomada la sustancia de Calmet. Part. 1, § 9.

la Libia; y la madre de los dioses bajo la de una piedra negra en Pesisnonte. La Vénus de Paphos era una figura piramidal: un cono representaba á Helio-gábalo en Fenicia; una espada al dios Marte entre los Tártaros; dos ollas de madera, distantes igualmente una de otra, y unidas por dos atravesaños, representaban á Cástor y Pollus; y un vaso de agua pasó entre los Egipcios por el símbolo de Isis. [1]

Las piedras brutas ocuparon entre los antiguos Griegos, segun *Pausanias*, [2] el lugar de las estatuas, y recibieron honores divinos. En Boecia se adoraba una piedra por Hércules: en Thupia por Cupido; en Archomenes por las Gracias; en Tebas por Baco; y en Pafos en forma de pirámide por Vénus. [3]

§ 4.

Esto basta para dar una idea, aunque muy general, de la mitología antigua. Entre los habitantes de América, en el Brasil, en el Perú, en México, no solo habia un Dios criador de todas las cosas, como se

[1] Memoires de l'Academie des inscriptions et belles lettres. Discours sur Isis par l'Abbé Fontenu, tom. 7.

[2] Pausanías, lib. 7.

[3] Memoires de l'Academie des inscriptions et belles lettres. Discours sur les monuments, etc., par l'Abbé Anselme, tom. 8, pág. 5.

ha dicho, llamado en el Perú *Pachamac* y *Viracocha*, que quiere decir Criador, ó verdaderamente *Pachajachachik*, esto es, Criador del cielo y de la tierra, mayor que el sol. [1] Entre los mexicanos existia Tescatlipoca, que era el dios de la providencia, el alma del mundo, el criador del cielo y de la tierra, y el señor de todas las cosas. [2]

Ya se ha indicado que el sol y la luna fueron divinizados por los indios, y se llamaban *Tonatiuh* el primero y *Meztl* la segunda. La diosa de la tierra y el mar se denominaba *Centeotl*; el dios del agua *Tlaloc* ó *Tlalocateuctli*, señor del paraíso; el del fuego *Quihuectli*, señor del año y de la yerba; el del aire *Quetzalcoatl*, que segun la tradicion fué como se ha indicado, un hombre blanco, alto, corpulento, de ancha frente, ojos grandes, cabellos negros, barba poblada, y que por honestidad llevaba siempre la ropa larga. *Mictlanteuctli* se llamaba el dios del infierno; *Huitzilopochtli* el dios de la guerra, á quien estaba dedicado el templo mayor de México; *Tocateuctli*, el del comercio, en cuya fiesta se sacrificaban víctimas humanas; *Opochtli*, el de la pesca; *Gipe*, el de los plateros; *Napoteuchtli*, el de los alfareros; *Amacatl*, el de los regocijos; é *Itlilton*, el de la medicina; Coa-

[1] Bianchini. *Storia universale provata con monumenti*, tom. 1, cap. 1, § 3, pág. 49.

[2] Clavigero. *Hist. antig. de México*, tom. 1, lib. 6, pág. 226.

tlin se llamaba la diosa de las flores; y *Mijecoatl* la de la caza, en cuya fiesta se sacrificaban animales montaraces. [1]

Esta simple enumeracion da á conocer que la mitología de los indios, al divinizar ciertos objetos, invocar ciertos númenes y ponerse bajo su proteccion, coincidia con la mitología de las naciones antiguas. Era sin embargo superior á muchas de ellas, no solo en el origen que daba á sus dioses, y en las cualidades y perfecciones que les suponía, sino en que su número era menor, especialmente comparado con el de los griegos y romanos, sin que nunca llegaran tampoco á degradarse con una idolatría ó supersticion tan grosera y ridícula como la de los Egipcios, hasta tributar á animales é insectos viles un culto religioso, colocarlos en los templos, alimentarlos cuidadosamente, castigar con la pena de muerte á los que les quitaban la vida, embalsamarlos y destinarles sepuleros públicos, (2) no obstante que entre los animales tenían los indios sus *nahuales*, como se ha visto, que no les era permitido matar. Este contraste es tanto mas notable, cuanto que ningun pueblo se presenta quizá entre los antiguos mas sábio é ilustrado que el de Egipto.

Su religion antigua era una especie de panteismo,

[1] Clavigero. *Hist. ant. de México*, tom. 6, pág. 236.

[2] "Quis nescit, dice Juvenal, qualia demens Egiptus portenta callat, crocodilon adoret."

en que todas las fuerzas de la naturaleza estaban personificadas y divinizadas. Habia, sin embargo, sobre todos los dioses uno sin nombre, eterno, infinito y origen de todas las cosas, despues del cual seguian siete supercelestes en el órden siguiente:

Primero. Ruif ó Amon, dios creador simbolizado en el carnero.

Segundo. Buto ó la materia primitiva bajo la forma de una esfera, ó un huevo.

Tercero. Neith, que encierra el gérmen de todas las cosas.

Cuarto. Fta, dios del fuego, y de la vida que representa el principio fecundizador.

Quinto. Pan Mendia, principio masculino, ó Hiphocobulo ó Athos, principio femenino, que son los auxiliares de Flá generador.

Sexto. Fré ó Pi-ré, ú Osiris el sol.

Sétimo. Pi-Joh, ó Isis, la luna.

Despues de estos se colocan los *cabires*, que eran doce, seis varones que seguian al sol, y eran Remphar, Pi-sens, Estoci ó Artis, Surat, Pi-Hermé é Imathis. Los seis dioses que seguian á la luna eran Ether, el fuego, el aire, el agua y la tierra ó Rhea.

A estos dioses estaban agregados trescientos sesen-

ta y cinco genios para cuidar cada uno de los dias del año, colocándose en el tercer rango los dioses terrestres descendientes todos de Rhea, entre los cuales figuran un segundo Osiris, génio del bien, Typhon, génio del mal, Horus, hijo del sol, una segunda Isis, y Anubis con cabeza de perro, Serapis, Burbatis, Busris, y Thot, hijo de Hermés, y ademas el cocodrilo, el hipotamo, el gato, y los bueyes Apis y Mnenis, y algunas plantas y legumbres.

Los egipcios, segun Bumbasson, refiriéndose á Heródoto, fueron los que enseñaron á qué dios estaba consagrado cada mes y cada dia, y los primeros que observaron «bajo qué constelacion nacia un hombre para predecir su fortuna, las aventuras de su vida y el género de su muerte.»

«Se creia que los astros arreglaban la vida y el destino de los hombres, que cada planta, cada constelacion, dirigia hácia el bien ó el mal al sér creado bajo ella, y que por consiguiente un astrólogo no tenia necesidad de conocer mas que la hora y el minuto del nacimiento, para determinar el temperamento, las facultades del espíritu, el destino, las enfermedades, el género de muerte y aun el dia mismo del fallecimiento.» (1)

Si se trae á la memoria cuanto sobre esto se prac-

(1) Cosmographie par Bumbasson, chap. 16, pag. 153

ticaba entre los indios, especialmente el *nahualismo* de que habla Núñez de la Vega, y que antes se ha mencionado, se encontrarán puntos notables de contacto, de los cuales pueden sacarse importantísimas consecuencias.

§ 5.

Entre los indous habia tres dioses: Brahama, Vichnou, y Ghiva; esto es, el creador, el conservador, y el destructor, nacidos de tres huevos salidos de una jóven y bella criatura llamada Rhavam. Son las tres grandes divinidades de la India, adoradas algunas veces bajo una sola figura llamada Frimourti. (1) Vichnou tuvo varias transformaciones, bajo el nombre de Crichua recorrió el mundo para destruir á los gigantes y otros tiranos, y bajo el de Boudha, aparece enseñando las ceremonias de la religion. (2)

§ 6.

De estos datos nace otra interesante observacion y es la de que la poblacion de América es posterior al establecimiento de la idolatría, cuando ésta habia sa-

[1] Mr. Lamé Fleury. *La mytologie*, pag. 17.

[2] La misma obra, pag. 26 y 27.

lido de sus primeros ensayos, y se tenian ya ídolos é imágenes que representaban á los dioses. Así fué por lo menos como se encontró entre los indios. De modo que, si la idolatría cuenta de existencia desde los tiempos mas próximos á la cuna del género humano, segun quieren algunos, ó dos mil años despues del diluvio, conforme quiere Bianchini y otros, desde entonces puede haberse comenzado á poblar este continente.

La imperfeccion que se nota en los ídolos é imágenes, con que los indios representaban á sus dioses, la hace consistir el baron de Humboldt, en que en México, como en el Indostan, no era lícito á los fieles mudar la menor cosa en ellos. (1) Ya se recordará que la misma prohibicion existia entre los egipcios, respecto de sus figuras en materia religiosa. Tal opinion corrobora la emitida por el *P. Kircher* de que la idolatría pasó del Egipto á la India, y tambien á la América. (2)

Los egipcios, segun Diódoro, citado por Bianchini, tuvieron de los etioopes el culto y veneracion de sus dioses; los griegos lo tomaron, parte de los pelasgos, y parte de los egipcios; (3) los romanos de estos y

(1) Humboldt. *Ensayo sobre el reino de la Nueva España*, tom. 1, lib. 2, cap. 6.

(2) Kircher *Edippo*, tom. 1, Synt. 5, cap. 4. *De Indiorum et Afrorum idolatría Egypciase paralelo*, etc.

[3] Heródoto. lib. 2.

de los griegos. (1) El Africa y el Asia fueron, pues, los países de donde salieron los simulacros y el culto de los ídolos.

(1) Bianchini. Storia universale, etc., tom. 2, Dec. 2, cap. 19, § 3, pag. 126.

CAPITULO LX.

1. Culto que los indios tributaban á sus dioses, y actos con que lo manifestaban.—2. Culto exterior. Lugares destinados á la oracion. Destino de las aras cuadradas. Lugares en que se construian los altares. Cain y Abel ofrecian holocaustos, Altares que erigió Abraham. Jacob, Moises, Balaam, y los judíos en el monte Hebol, y en el Galgala.—3. Los primeros templos. Opiniones de Diódoro y de Arnovio acerca de esto. Los caldeos, los fenicios, y los sirios tenian templos tan antiguos como los de los egipcios. Los antiguos persas no los tenian. Templos en Grecia. Cómo veneraban los romanos á sus lares y penates. Primer templo en Italia. Los antiguos galos no tenian templos, ni los alemanes, ni los scitas, ni los pueblos nómades de Africa. Altares sobre la cima de Nachi - Boustan.—4. Semejanza en punto á religion entre los indios y las naciones de la antigüedad. Número considerable de templos entre los indios: sacerdotes, sus funciones, respeto y veneracion con que eran vistos, á semejanza de los egipcios. Rentas para el culto y manutencion.—5. Algunas diferencias que se notan entre los indios y los egipcios. Comparacion con los griegos, los romanos, los druidas, y otras naciones.—6. Observacion importante que se deduce de todo lo expuesto.

§ 1.

Los ritos y ceremonias del culto, que tributaban los indios á sus ídolos, indican la veneracion y respeto que les tenian. Ofrecíanles sacrificios para apla-